

Revista de OTOÑO

AFRICA

Africa, la Africa subsahariana, es casi con toda seguridad la región más pobre del planeta. 32 de sus 39 estados están, según la ONU, entre los más necesitados del mundo y, en 1.990, los 24 países más pobres de la zona tenían una renta que no llegaba a un dólar por día.

A esta situación se ha llegado por la actuación expoliadora, explotadora y depredadora de los países más desarrollados. Entre los siglos XVI y XIX 20 millones de africanos son hechos prisioneros, trasladados y vendidos en América. Son la mano de obra esclava utilizada para construir el "Nuevo Mundo". esta barbarie produjo el estancamiento demográfico al deportarse a las personas más jóvenes y fuertes, la paralización de su desarrollo económico y el cambio de las estructuras sociales y culturales.

La colonización impuesta por los estados europeos llevó a la supeditación económica y política de los territorios africanos a los intereses de la metrópoli. En este sentido se produce el saqueo de las materias primas (diamantes, oro, cobre, magnesio, uranio...), la implantación de cultivos en función de los intereses de la metrópoli (algodón, café, té...) y el reparto de Africa por 14 estados europeos en la Conferencia de Berlín de 1885, dibujando fronteras artificiales que separan una misma etnia entre diferentes países, causa principal de las guerras tribales posteriores.

Las metrópolis europeas se debilitan tras la 2ª Guerra Mundial, avanza el independentismo y se desmontan los imperios coloniales. Los países del denominado Norte mantiene una influencia que les permite continuar dominando económicamente las excolonias sin tener que asumir la responsabilidad de mantener los territorios.

En 1980 la deuda del Africa subsahariana era de 84.000 millones de dolares, en 1993 ascendía a 200.000 millones y durante estos trece años, entre interese y devoluciones, pagaron 170.000 millones. estos datos demuestran lo injusto del orden económico internacional actual que, poniendo un ejemplo, lleva a que en 1990 más de 4.5 millones de niños de menos de 5 años mueran por enfermedades causadas por la desnutrición.

Hoy, cuando se impone la globalización en todos los terrenos, es imprescindible cambiar las relaciones económicas y políticas entre el Norte y el Sur para conseguir un planeta más justo. En esta dirección las dos primeras medidas son la condonación de la deuda histórica y la aplicación del acuerdo de la ONU de que todos los estados destinen el 0,7% del PIB a la financiación y ejecución de proyectos de cooperación que mejoren las infraestructuras económicas y las condiciones de vida de los países del tercer mundo, reduciendo los desequilibrios entre países desarrollados y subdesarrollados.

Josep M. Corral i Belorado